



Capítulo 825: Bajo Presión



Las siguientes dos semanas transcurrieron borrosas.

Sunny tenía tanto que hacer que no tenía tiempo para concentrarse en nada durante demasiado tiempo. El campamento del Primer Ejército de Evacuación a su alrededor se encontraba en un estado similar, volviéndose cada vez más agitado y ocupado a medida que se acercaba la fecha de salida del convoy naval.

Afortunadamente, estaba más que familiarizado con tener que actuar rápido mientras soportaba una presión inmensa.

Lo primero que hizo Sunny después de presentarse a los miembros de su cohorte fue reiterar brevemente los objetivos clave de la próxima campaña, así como compartir varios datos sobre las dificultades que probablemente tendrían que soportar y el papel previsto de la Primera Compañía Irregular de la que sus soldados no habían tenido conocimiento antes.

Después de que Sunny terminó su sesión informativa, el ambiente en el gimnasio vacío se volvió algo sombrío. No deseando dejar que los seis Despertados se preocuparan por su aprensión, inmediatamente pasó a la siguiente etapa de conocer a sus subordinados.

Al invocar Cruel Sight, Sunny sonrió agradablemente y les pidió que lo atacaran, uno a la vez.

Quería matar dos pájaros de un tiro batiéndose en duelo con cada uno de los miembros de la cohorte desde el principio.

En primer lugar, Sunny sabía que tenía que ganarse su respeto. No importa lo que Maestro Jet hubiera dicho, estos soldados experimentados no iban a confiar en él fácilmente. Era joven, pequeño y un completo desconocido. Aunque forjar un vínculo real requeriría más tiempo y esfuerzo, una simple demostración de fuerza era un buen comienzo.

En segundo lugar, necesitaba comprender mejor sus poderes y técnicas. Un simple duelo era la mejor manera de hacerlo. Sunny tenía una ventaja adicional en ese sentido, ya que su dominio de la Danza de las Sombras le permitió aprender mucho más rápido y mirar mucho más profundamente que casi cualquier otra persona.





En los siguientes treinta minutos aproximadamente, demolió despiadadamente a cada uno de sus subordinados sin siquiera sudar. Aunque todos eran muy buenos en lo que hacían, su poder y habilidad eran simplemente demasiado dominantes.

Los únicos que le dieron algún problema a Sunny fueron Dorn y Samara. El Aspecto del primero era muy insidioso cuando se utilizaba con suficiente previsión. Si bien Sunny era lo suficientemente fuerte como para librarse de la fuerza del Aspecto del gran hombre, incluso él tuvo que improvisar cuando fue sometido a él exactamente en el peor y más inconveniente momento.

Samara presentó un desafío diferente. Aunque su método de combate preferido se centraba en infundir balas con esencia de alma cargada, era perfectamente capaz de simplemente convertir su esencia en proyectiles sin un medio tangible. Incluso si estos dardos del alma no fueran tan rápidos ni de gran alcance, luchar contra ella significaba estar sometido a un constante aluvión de energía explosiva.

Fue bueno que el gimnasio se construyera pensando en los Despertados. De lo contrario, toda la estructura podría haberse derrumbado.

En cualquier caso, ninguno de los dos logró realmente frenar a Sunny. Por supuesto, tuvo cuidado de ejercer la fuerza suficiente para derrotar a los miembros de la cohorte de manera decisiva, pero sin herirlos.

Una vez terminados los seis duelos, comprendió mucho mejor de lo que eran capaces sus subordinados. Sunny no solo había podido captar los principios básicos de sus técnicas de batalla, sino que también estaba muy satisfecho con agregar seis estilos pulidos y matizados a su biblioteca mental.

Saber qué esperar de los seis Despertados no sólo le permitió formarse una visión provisional de cómo se comportaría la cohorte en la batalla y cómo comandarla para lograr el mejor resultado, sino que también le ayudó a idear un plan de entrenamiento optimizado que convertiría en una apariencia de una fuerza de combate cohesiva en un corto período de tiempo.

Lamentablemente, cuatro semanas no fue tiempo suficiente para convertir a siete relativamente extraños en una unidad de batalla verdaderamente coordinada. La información que recibió gracias a Shadow Dance ayudó sustancialmente a acelerar el proceso, pero el progreso aún fue insuficiente. Con suerte, alcanzarían al menos el umbral mínimo de entendimiento mutuo cuando el convoy naval llegara a la Antártida. Después de idear el plan, Sunny no tardó en ponerlo en marcha.

Para su diversión, las instalaciones de entrenamiento asignadas a la cohorte incluían siete cápsulas Dreamscape. Sin embargo, estos eran diferentes al que tenía en casa. En lugar de estar conectado a la selección pública de arenas, se integró en una red cerrada operada por el gobierno.





También se centró en batallas con Criaturas de Pesadilla simuladas, en lugar de duelos personales. Sunny incluso pudo ajustar los escenarios de batalla para que se ajustaran a sus objetivos y preferencias personales, hasta cierto punto.

Al principio se mostró muy entusiasmado con este novedoso método de entrenamiento, pero luego se decepcionó un poco. Dreamscape era simplemente incapaz de simular la verdadera locura y el miedo de las Criaturas de Pesadilla. Los monstruos ilusorios con los que lucharon eran fuertes y amenazantes, pero carecían de la chispa de vida y la inteligencia perversa que hacían que los reales fueran tan mortales.

Las ilusiones simplemente fueron incapaces de presionar lo suficiente a la cohorte.

Entonces... Sunny encontró algo más para presionar realmente a su gente.

Él mismo.

Después de los primeros días, dedicó mucho tiempo a batallas en las que los seis tenían que contener a un solo objetivo: su capitán. Si bien Sunny parecía mucho menos aterrador que una criatura pesadilla, sus subordinados rápidamente aprendieron que era infinitamente más terrible.

Después de un choque especialmente intenso, los seis Despertados salieron de las cápsulas de Dreamscape y se alejaron para comer algo y descansar un poco.

Pronto, varios de ellos se reunieron en la cocina del personal adjunta al gimnasio. Luster se estaba frotando el hombro que se había lastimado en una de las sesiones de entrenamiento del mundo real mientras gemía:

"... ¡diablo! ¡Él es un demonio!"

Sunny, que estaba sentado cómodamente en su lujosa silla Memory al otro lado del edificio, estudiando un mapa topográfico de la Antártida, levantó la vista de la pantalla de su comunicador y sonrió.

'Ese tipo está más cerca de la verdad de lo que cree...'

Mientras tanto, de vuelta en la cocina, Samara miró a Luster con desaprobación y sacudió la cabeza. Inesperadamente, Kim decidió apoyar al joven:

"En realidad, nuestro capitán, él... él realmente podría no ser un humano. Creo".

La distante belleza la miró con confusión. Expuesta a tanta atención, Kim se movió incómoda.

"Que... uh... todos los humanos comparten debilidades comunes. La sien, la parte interna del muslo donde la arteria está cerca de la piel... y así sucesivamente. Pero el Capitán Sunless, él m... no. Es como si su cráneo fuera indestructible, y él no sangrar."





Los ojos de Luster se abrieron como platos.

"¡Miren! ¡Les digo, muchachos, que él es una criatura de pesadilla disfrazada!
¡Todos moriremos antes incluso de llegar a la Antártida!"

Samara lo miró fijamente por unos momentos y luego dijo con indiferencia:

"Sabes que probablemente esté escuchando, ¿verdad?"

Lustre se estremeció y casi se cae de la silla.

Al otro lado del edificio, Sunny se tapó la boca con la mano para ahogar una risa maliciosa.

